

RECIENTES ESTUDIOS SOBRE LA ARQUEOLOGIA ANDALUSI: LA FRONTERA MEDIA

Juan Zozaya

Apropiadamente, hablando de la Frontera Media, se me ha solicitado «hacer una *gazua*» sobre el impacto de su arqueología reciente, sobre la imagen que de la misma tenemos y su significado. Para ello, y sin pretender hacer una angustiosa y exhaustiva relación bibliográfica he preferido hacer un cierto recuento basándome en una «periodización» y en los temas que se han tocado. Para la periodización he considerado tres fases: antes de la Guerra Civil 1936-1939, desde el final de la misma hasta 1970 y desde esta fecha hasta nuestros días, incluyendo lo que sé de «work in progress».

En cuanto a temática me ceñiré a dos cuestiones fundamentales subyacentes en el texto, pero que no trataré separadas más que cuando convenga, para mantenerme dentro del esquema cronológico descrito. Son, obviamente, las referencias al fósil director (la cerámica) y a la arquitectura. Por otra parte hay otros elementos que no son referidos a estos temas, trabajos que reúnen éstas y otras materias para empezar a dar interpretaciones territoriales o culturales. Si el periodismo describe los sucesos actuales, la historia describe y estudia los del pasado. Su arqueología, los sub-productos materiales del pasado y su significado —también el espiritual— (CHILDE, 1948) pueden aclararnos cuestiones que la documentación escrita no hizo llegar hasta nosotros.

Finalmente, antes de proseguir, doy aquí unas cifras, que son significativas. Excluyendo los trabajos sobre numismática, y ciñéndonos al tema solicitado, se publicaron, salvo alguna omisión involuntaria, 15 trabajos antes de la Guerra Civil, 21 desde 1939 a 1970, y 86 desde 1971 hasta hoy

sin incluir los que están en proceso de publicación o en estado avanzado de redacción. En 20 años se ha cuadruplicado lo publicado desde 1939 a 1970, y en los últimos veinte años se ha más que duplicado toda la producción anterior a la última fecha citada.

Cerámicas

El comienzo de los estudios arqueológicos sobre la Frontera Media se puede establecer en la clásica pero poco usada Memoria de Mérida sobre Medinaceli (MÉLIDA, 1926). Un pequeño pero fundamental trabajo (CASAMAR, 1958) trazaba lo que por entonces eran las líneas maestras de la cerámica, y fue clave en el desarrollo del mismo. Desde entonces hasta el final de la década de los años sesenta se puede decir que no hay ningún estudio específico sobre la zona desde este punto de vista, y ninguna aportación nueva sobre la arqueología de la zona.

1971 ve la aparición del catálogo de las cerámicas medievales del Museo de Soria (ZOZAYA, 1971), en que con algunos errores de interpretación, propios de la falta de datos comparativos, se dan a conocer las primeras cerámicas de la zona. Una variante, publicando piezas nuevas, sucedió a ésta (ZOZAYA, 1975). Una primera aproximación tipológica a las cerámicas de esta parte de al-Andalus comenzaba a hacerse aunque con errores de apreciación sobre la documentación existente, ya que en este trabajo se interpretaba como de San Esteban de Gormaz un conjunto de cerámicas que obviamente, por su tipología y decoración, deben proceder más bien del hisn de Gormaz. Cuatro trabajos, aunque no referidos a esta zona, fueron claves en el despegue a finales de los setenta, de los estudios de cerámica. Me refiero a dos de Rosselló (1978; 1980) y dos míos (1980a; 1980b) que sirvieron para ayudar a articular el conjunto de la cerámica andalusí y que tuvieron notable influencia.

El año 1979 ve la primera publicación que sobre el importante yacimiento de Vascos se hacía (IZQUIERDO, 1979), continuada poco después con otra de más extensión (IZQUIERDO, 1982). Sensiblemente contemporánea fue la publicación de las excavaciones de Melque (CABALLERO & LATORRE, 1980) que, aparte de los problemas planteados sobre la arquitectura de la iglesia, publicada un gran «corpus» de cerámica andalusí de manera científica. La celebración del II Congreso de Cerámica Medieval en el Mediterráneo Occidental, que tuvo lugar en Toledo en 1980, fue otro elemento impulsor, con diversos trabajos que tuvieron su relevancia (IZQUIERDO, 1986; TURINA, 1986) referidos a centros de producción y técnicas, tipología e influencias culturales.

Mientras tanto quien suscribe trabajaba sobre los hallazgos de una de las primeras (si no la primera) excavación medieval en la zona de la postguerra civil española de 1936-39. Me refiero a la realizada en 1969 en

Qal'at 'Abd al-Salam (Alcalá de Henares, Madrid) y que dio una amplia tipología, fundamentalmente de bordes, y en la cual se planteaba la presencia de formas hasta entonces no descritas. Acompañaba una amplia tipología de bordes, paredes y fondos y se establecían unos primeros criterios para interpretar este material. Igualmente se empezaba una aproximación tipológica sobre las fortificaciones de al-Andalus, aunque un tanto primitiva (ZOZAYA, 1978). La dificultad de desbrozar este material por la falta de bibliografía previa produjo esta tardanza en poder interpretar datos que en muchos casos no han podido ser confirmados. De ahí lo tardío de su publicación.

Alcalá de Henares veía también un complemento a partir de un tanto atípico en su metodología, con datos, válidos para quien estuviera ya iniciado, que exigen su revisión (PAVÓN, 1983) con la metodología apropiada. Ese mismo año se publicó el trabajo de Aguado (1983) sobre los alfares de Toledo, con un interesante «corpus» de materiales. Una carta arqueológica de la región seguntina (MURERE, 1983) da interesantes datos sobre cerámicas halladas en superficie. Madrid ve sus primeras excavaciones urbanas, en las cuales se recogen diversas e interesantes cerámicas (CABALLERO & *alii*, 1983; 1984).

Los trabajos sobre Qal'at Jalifa, empezados en la misma época, dieron resultados interesantes en un estudio más estructurado sobre las cerámicas de la Marca Media (RETUERCE, 1984a) con su complemento sobre las cerámicas de Torete (Guadalajara) (RETUERCE, 1984b) y que van a conformar los orígenes de la Tesis Doctoral de este investigador. El mismo año ve materiales inéditos sobre cerámicas de Talavera de la Reina (RODRÍGUEZ Y MORALEDA, 1984) que dan interesantes datos sobre los grupos étnicos ahí establecidos. La zona de Guadalajara fue descrita con su peculiar modo por Pavón (1984), trabajo más interesante por los materiales que propone, implícitamente, más a revisión, que por lo que realmente dice, debido a su característica carencia de orden y metodología científica y arqueológica.

Como se aprecia hay una gran actividad de publicaciones en la primera mitad de los ochenta, que se va a intensificar como consecuencia de los Congresos de Arqueología Medieval Española celebrados en Huesca y Madrid en 1985 y 1987. No intentaré resumir o citar todos, pero sí anotar que hay una tendencia al cambio metodológico, pues empiezan a poder organizarse tipologías que permitan una estructuración de lo conocido y comenzar una labor de exploración de significados. Los trabajos de estadística (IZQUIERDO, 1987), iconografía (IZQUIERDO, 1983; MARTÍNEZ, 1985), tipología (RETUERCE & LOZANO, 1986), documentación (PRIEGO, 1987), técnicas de acabado y decoración relacionadas con la ocupación del espacio geográfico (RETUERCE & ZOZAYA, 1986), exploración de alfares (MARTÍNEZ, 1986), los nexos con elementos culturales anteriores (ALVAREZ, 1987; 1989; CABALLERO, 1989) son ejemplo de este tipo de trabajos que señalan el

cambio de rumbo hacia líneas más interpretativas de los hallazgos y de su valoración desde otros puntos de vista.

En el momento actual hay diversos trabajos relacionados con la cerámica en curso de publicación o realización. Por una parte la Tesis Doctoral de quien suscribe, que ha permitido, gracias al material de la Frontera Media, establecer, entre otras cosas, el valor cronológico de los candiles de piqueta (ZOZAYA, *Tesis*).

El trabajo, en curso de realización, de Retuerce para su Tesis Doctoral, significará una nueva visión de la cerámica medieval de la Frontera Media y de las relaciones de producción y la sociedad que las generaron, al igual que importantes aportaciones de orden tipológico, estudio de antropología cultural, estructura social, etc. Su base es la tipología cerámica de la zona referida, en la cual se recogen variantes de formas y decoración asociadas con el territorio en el cual aparecen. Es una gran ampliación del trabajo, antes reseñado, que hicimos conjuntamente en el año 1986, y en el cual lo entonces insinuado parece poder ayudar a determinar distribuciones tribales y clánicas. De hecho recoge más de 200 yacimientos con material arqueológico comprobado de época andalusí en la zona de la Frontera Media. Es de esperar mucho a efectos de resultados.

Otro aspecto al cual se refiere el estudio de las cerámicas es el de las técnicas empleadas en su acabado y decoración, y que nos conducen al conocimiento técnico de la zona de la Frontera Media entre el 711 y el 1086 para la zona del Tajo, llegando hasta el 1212 en la del Guadiana para Calatrava la Vieja. Todas las técnicas conocidas para el Período Omeya (711-1086) son usadas en la zona, como se desprende de lo conocido por hallazgos de piezas sin paralelos en otras zonas (véase la bibliografía citada, y además MARTÍNEZ, 1986). Para el Período Africano (1086-1492) se aprecia la presencia de piezas con otras técnicas, definidas para el Sharq al-Andalus por Azuar (1989) pero perfectamente válidas para esta zona, como son el esgrafiado y la cerámica dorada.

Otros tipos de objetos y materias

Muy poco es lo que se sabe de nuevas aportaciones en lo que respecta al conocimiento de metales, marfiles; tejidos, &c. Algunos elementos están sin estudiar, como puede ser el sudario del Conde Sancho en Oña (Burgos), noble enterrado en el 925 envuelto en un paño bordado de factura andalusí. Se trata de una pieza bordada en verde, amarillo, blanco y negro (un verdadero «verde y manganeso» flexible) con un espléndido repertorio iconográfico que incluye, entre otros temas, sirenas, la liebre con el hongo funerario en la boca y el caballo con el azor sobrevolando, temas conocidos en la cerámica del X. Interesantemente en el caballo aparecen rasgos de cultura china como son la cola anudada, el ataharre y la forma de anudarlo.

Lamentablemente esta pieza está aún por ser estudiada de forma adecuada, pero cito aquí su existencia por lo significativo, precisamente, de cuatro cosas: los elementos de la cultura material en ella representados, el elenco iconográfico de indudable valor cultural y cronológico para comprender ciertos fenómenos que históricamente no se entienden sin esta pieza, la presencia ya en esa fecha de la gama de colores presentes en la cerámica policroma simple (RETUERCE & ZOZAYA, 1986) comúnmente conocida como «verde y manganeso» o «verde y morado» y el uso del hilo de seda, asociable con la presencia ya de templenes denunciadores de lizos horizontales al-Andalus, posiblemente los primeros de Europa Occidental (RETUERCE, 1987) y que da idea de la rápida difusión 'del lizo horizontal en al-Andalus con bastante anterioridad al resto de Europa Occidental.

Respecto a series largas de útiles sólo podemos citar la de Liétor (Albacete), ya en el límite con el Sharq al-Andalus, y que podrá permitir conocer una larga serie de útiles agrarios, de cantería, de precisión (las mejores estáteras de al-Andalus junto con la del Museo de Belem, en Lisboa) y, sobre todo, la calidad de su factura, especialmente en lo referido a sus acerados.

Las armas son materia de estudio en este momento, especialmente a partir de los hallazgos de Alarcos, con motivo de las excavaciones de la fortificación del lugar, y que se fechan en torno al momento inmediato de la batalla, por Antonio de Juan. Una Tesis reciente (SOLER, 1990) establece la serie tipológica del armamento para al-Andalus entre los siglos XII-XIV, en buena parte sobre material de la Frontera Media. Es de desear que pronto se vea publicada.

Otros materiales, como son los vidrios, marfiles, tejidos (exceptuado el de Oña antes citado) no han aparecido, por lo cual es dudosa la secuencia de su aparición y cuáles son los elementos que aportan. Igualmente hay que resaltar la carencia, por el momento, de joyería atribuible a la Frontera Media, mientras que en cambio parece haber tesorización, aunque corresponde a mi buen amigo Alberto Canto hablar de estos detalles, por lo cual a él me remito a este respecto.

Arquitectura civil

Poco sabemos sobre arquitectura civil en la Frontera Media. Algo, muy poco, se ha publicado sobre el poblado semi-rupestre de Soto del Real (Madrid) (CABALLERO & MEJÍAS, 1977), hábitat de transición del mundo visigótico al andalusí. Igualmente poco se ha descrito sobre el conjunto agropecuario de Navalvillares, en el cercano Colmenar Viejo (COLMENAREJO, 1987) aunque la planta de la casa islámica más antigua de la Península aparece publicada y es clave para otros aspectos. Se trata de una finca rural, dedicada a la cría animal, en la cual se ha encontrado

un dinar acuñado en Kirman el 710 d.C. (CATÁLOGO, 1988) formada por dos habitaciones contiguas, una menor que la otra, y a través de la cual tiene su acceso.

El tipo tiene repercusiones en otras casas andalusíes de fecha antigua, por lo cual hay que atribuirle un origen visigodo o romano tardío, diferente de las casas con patio central o las formadas por el esquema del bayt árabe, con dos alcobas laterales unidas por una estancia alargada de entrada frontal. El tipo aparece en Pechina (Almería) (CASTILLO & MARTÍNEZ, 1990) y posiblemente en Vascos (IZQUIERDO, 1982). Los tipos tardíos parecen desestimar este simple sistema de planta.

Otros sistemas de edificaciones se conocen parcialmente en lugares como Qal'at Jalifa (RETUERCE, 1984) y en Qal'at 'Abd al-Salam (ZOZAYA, 1983). Son muy primitivos, hechos de cantos de río unidos por barro, con umbrales de sillares, señalando las jambas. En general su edificación es mala, como se aprecia en estos yacimientos o, más alejadas en el espacio pero no, seguramente, en el tiempo, en las casas del Plà del Nadal, en Balaguer (Lérida). Sus plantas son difícilmente estudiables, pues han sido destruidas dado lo malo del material, típico, por lo que se conoce, de las edificaciones castrales.

Desde el punto de vista del urbanismo y desarrollo de su cultura en una gran ciudad andalusí hay que resaltar el trabajo de Delgado (1987a) sobre Toledo, siendo notable el número de baños identificados. Su excavación de una mezquita urbana, primera que se hace de este tipo en muchos años (DELGADO, 1987b) es esencial para conocer el uso de una mezquita de pleno período omeya y su relación material con la sociedad civil de la época.

En este campo del mundo civil hay que resaltar el hallazgo del baño de Vascos (IZQUIERDO, 1989), que señala un diferente aprovechamiento de las aguas, en las proximidades de una posible tenería. Por otro lado el Qanat de Madrid, fechable en el siglo X final, en las cercanías de la muralla y de la necrópolis de la Plaza de la Cebada es notable (CABALLERO & *alii*, 1983).

Arquitectura militar

Quizá el aspecto de fortificaciones y arquitectura militar sea el más conocido de la zona que nos interesa. Se puede dividir en diversas categorías, jerarquizando sus tipos de menos complejas a más.

a) Torres vigías (tipo atalaya). Construcciones de planta circular, usadas seguramente como vigías por los habitantes de la localidad. Se encuentran dispersas por las provincias de Soria (LLULL & *alii*, 1987; CABALLERO & MATEO SAGASTA, 1990), Madrid (ZOZAYA, 1981c; CABALLERO & MATEO SAGASTA, 1990) y parecen originarse en los comienzos del siglo IX, a

juzgar por las zonas que ocupan, como la de Nájera, tierra ocupada ya en el 825 por los cristianos así como la serie de ellas que se sitúan en el tras-Duero (CABAÑERO, 1985). Da la sensación, dado las pocas condiciones de habitabilidad y poca capacidad, de tratarse de lugares controlados por pocas personas, posiblemente milicianos locales.

b) Torres de guarniciones (tipo qubba & bury). En contraste con las torres de planta circular hay otras de planta cuadrangular. Primeramente con cúpula, como debió ser la de Cogolludo, erróneamente interpretada por Pavón (1984) como más tardía. Este tipo origina topónimos como Alcoba de la Torre, Cubo de la Solana y los diminutivos Alcubilla de Avellaneda y del Marqués, todos en Soria y al N. del Duero (ZOZAYA, 1984a). Lo inconveniente de su cubierta hace que se transforme en plana y se origina el tipo bury, muy bien conocido en la zona, como Covarrubias (Burgos) (IÑIGUEZ, 1933; SÁNCHEZ, 1972), Mezquetillas, Noviercas (GAYA, 1932; 1935), Bordecotes y Vadorrey (Soria) (LLULL, 1987), Los Casares (ALMAGRO, 1976), Bujarrabal y Bujalaro (Guadalajara) (PAVÓN, 1984), Cuenca (ALMAGRO, 1979-1981), Albarracín (Teruel) (ALMAGRO, 1987) y los restos de Aguilera (Soria) y Tramacastilla (Teruel) por citar sólo algunos ejemplos en la zona que nos interesa.

c) Castilletes (tipo sajra). Poco se sabe de las sajra(s), excepto que aparece citado el tipo en el Muqtabis V y han sido apropiadamente identificados (DALLIÈRE-BENELHADJ, 1983). Por lo que de ahí se deduce podría considerarse como tal el pequeño fortín denominado de Malsobaco, de Paracuellos del Jarama (Madrid), quizás paralelizable con Olmos (Toledo) y el grupo de Alarilla y Alboer (LARRÉN, 1988) sobre el Tajo.

d) Castillos (tipo qal'a). El término «qal'a» está aún por definir, pero parece evidente que varía con el tiempo su acepción. Los primeros parecen ser un bury pero con un antecastillo. Posiblemente Noviercas sea un resto fósil de esta forma.

Sin embargo se conocen tres «qal'a(s)» en la Frontera Media: Qal'at Rabah (Ciudad Real), Qal'at Jalifa y Qal'at 'Abd al-Salam (Madrid), todos ellos referibles a mediados del siglo IX, lo cual sugiere, al ir asociados con nombres propios, de la presencia de un sistema de encomiendas que luego pasan a un sistema de control central, lo cual explicaría el cambio de nombre de Qal'at 'Abd al-Salam a Qal'at Hanar. Tipológicamente no parecen, en primer momento, corresponder a lo anteriormente dicho, sino a recintos murados con un poblado anexo. Ello lleva a concluir, provisionalmente, que, en esencia, el sentido de «qal'a» se refiere más bien a una institución que a una forma determinada de fortificación.

e) Ciudades fortificadas (tipo madina). Las ciudades, cuando se consideró necesario, tuvieron recintos amurallados. Es claro que no siempre ocurrió así, pero en la Frontera Media se organizaron algunas con deno-

minación de persona, como es el caso de Medinat Salim, recogido en el Muqtabas. Su función, claramente, fue la de hacer de cabeza no sólo jurídica y civil, sino militar, predominando aquellas sobre ésta. Fueron realidad desde el primer momento, como lo demuestra su arquitectura, con elementos arcaicos, como son las torres con planta semicircular (MARTÍNEZ, 1987).

f) Fortificaciones (tipo hisn). No corresponde, que se sepa, con ningún tipo específico de fortificación, y debe corresponder, como acertadamente ha señalado Acién (1989), a un tipo específico de institución, muy posiblemente a una especie de gobernadorato militar. En esta zona señala el Muqtabas II también a Esteras, Peña Fora, ¿Jadraque?, Saktan, y Soria como husun, las dos primeras fundación de Muhammad I. Gormaz, también un hisn, fue descrito prontamente de manera bastante correcta ya en 1941 (GAYA, 1941) y que está en proceso avanzado de estudio (BANKS & ZOZAYA, 1984; ZOZAYA, 1988).

Por otra parte los estudios de fortificaciones han permitido identificar la presencia más antigua de la puerta en codo en Calatrava la Vieja (RETUERCE & LOZANO, 1986), la presencia más antigua de la torre albarrana y su posible origen en el mismo yacimiento, con un interesante sistema de autodefensa a partir de un ingenioso sistema hidráulico (aunque de dudoso funcionamiento) el mismo yacimiento (RETUERCE & ZOZAYA, *en prensa*), y la presencia de una albarrana interior en una fortaleza como Gormaz (ZOZAYA, 1988), detalles todos que dan una buena idea de los avances en tecnología de la fortificación aportadas por los musulmanes.

Igualmente se han podido determinar los sistemas de defensa no sólo a lo largo de los ríos que siguen una orientación sensiblemente norte-sur, (ZOZAYA, 1980c, 1990) sino generando un verdadero limes en el Tajo, en su orilla izquierda, como parecen implicar recientes estudios (LARRÉN, 1988) y que tendría como sentido detener un presunto avance masivo hacia el sur.

Epigrafía

Aparte del gran «corpus» de inscripciones árabes procedentes de Toledo (DELGADO, 1988; LEVI-PROVENÇAL, 1934), y Guadalerzas (Ciudad Real) (AMADOR DE LOS RÍOS, 1903) se conoce la de Gormaz (OCAÑA, 1941). Otra, procedente de Qal'at Rabah, está en proceso de publicación (ZOZAYA, *en prensa, a*). Todas, excepto la de Gormaz, son funerarias, y la soriana es conmemorativa, relacionada con alguna obra de la fortificación en momento de al-Hakam II. La más antigua se sitúa, hoy por hoy, en las postrimerías del siglo X.

Además existen huesos con inscripciones de alfabetos procedentes una de Osma (Soria) y otra de La Póveda (Guadalajara) (ZOZAYA, 1986) que

denotan procesos de islamización con el árabe como instrumento. Fragmento de otros han aparecido en Melque (Toledo) (CABALLERO & LATORRE, 1980) y en Madrid (RETUERCE, 1988). Noticias hay de otra escápula de este tipo en una colección privada en Salamanca, procedente, al parecer, de Alcalá de Henares. Porel tipo de letra y los lugares de hallazgo, así como el estrecho parecido de unas con otras, parece poder fecharse los hallazgos en la segunda mitad del siglo IX.

Importaciones

El mapa de los hallazgos de importaciones en la Frontera Media es variado. En principio sólo se conocen como del momento los hallazgos por excavaciones: cerámicas de reflejo dorado orientales en Tiermes (GUA, 1990) y Medinaceli (Soria) (MÉLIDA, 1926), Madrid y Pajaroncillo (Cuenca) (PUCH & *alii*, 1986). Todo corresponde con cerámicas fatimíes de finales del siglo X.

En esteatita, material no nativo de la zona, ha aparecido un fragmento de plato pintado en Qal'at Jalifa, aunque aún está por determinarse su procedencia (RETUERCE, 1984a).

El cristal de roca se conoce en la zona, aunque es difícil determinar si las piezas fatimíes en este material que se encuentran en los conventos toledanos son traídas después de la Reconquista como ofrendas o se trata de piezas que ya se encontraban en la ciudad en el momento de Reconquista. En todo caso estos hallazgos relacionan a la Frontera Media con un mundo exterior y con una permeabilidad social bastante notable.

Necrópolis

El conocimiento de las necrópolis islámicas en la Frontera Media es algo somero, pero su zona norte puede ser clave en la comprensión de los cambios de rito y del proceso de penetración del Islam en Hispania. Estos fenómenos tempranos, en general, han pasado desapercibidos para los arqueólogos, salvo la honrosa excepción (y temprana) de Caballero (1975).

Es evidente que las necrópolis de Segóbriga (ALMAGRO, 1975), así como la de Duraton (MOLINERO, 1948) presentan restos anómalos de ritos respecto al mundo cristiano, como es el cambio de orientación, en aproximadamente 90° de las tumbas y del enterramiento de sus individuos sobre el costado derecho, rito nada cristiano. En el caso del Duratón nos confirma una ocupación muy septentrional y de alta fecha para dicho fenómeno.

Por lo demás se está ahora en proceso de estudiar los restos humanos procedentes de las necrópolis de Vascos y de Toledo, y alguno se ha estu-

diado ya procedente de Calatrava la Vieja (*Prieto & alii, 1988*) pero no son datos suficientes para generalizar una teoría.

Poblamiento y comunicaciones

En principio la zona de la Frontera Media se presenta con una gran densidad de población si atendemos a los datos que proporciona la arqueología. Se puede decir que a un promedio de cada 60-80 kms. de distancia había una ciudad importante (Madrid, Guadalajara, Medinaceli, &c) con poblaciones intermedias y con las postas correspondientes (*ZOZAYA, 1987a; 1987b*). Estas poblaciones, cualesquiera que fuera su categoría, se asentaban en los valles, cerca de los cursos fluviales, que a su vez constituían las vías de comunicación, enmarcándose dentro de un sistema defensivo. La zona de Madrid empieza a mostrar un mapa bastante claro a partir de unir la topografía, la toponimia y los conjuntos de restos materiales (*ZOZAYA, 1990*), sistema traspasable al resto de al-Andalus y que, sin duda, dará sus frutos.

Las prospecciones y estudios que con motivo de su Tesis Doctoral está efectuando Manuel Retuerce replantearán de manera aún más destacada la intensidad del poblamiento en la Frontera Media, con algo así como 200 poblados nuevos que no han sido citados por autores contemporáneos. Este poblamiento debió realizarse en torno a los siglos VIII y IX, llegando a incluir zonas de la trassierra madrileña, con sitios como Sepúlveda (*MARTÍN & alii, 1991*) o la propia Segovia, sobre la existencia de cuyas fortificaciones islámicas no se ha hecho mención.

Lo anteriormente expuesto da una imagen bastante clara de un mundo urbano bastante desarrollado y de un mundo rural con un nivel muy alto, casi podemos decir que «urbanizado», menos contrapuesto al de la ciudad, a juzgar por los hallazgos de piezas bastante elaboradas técnica y conceptualmente.

La fauna

Hasta ahora el estudio de la fauna es el único tipo relacionado con la ecología y economía de estos poblados que se viene realizando, dando datos sobre el comercio con la costa referido al pescado y el aprovechamiento de especies locales para el consumo de proteínas animales, esencialmente inéditos, se conoce ya una serie de vertebrados de fase almohade de Calatrava la Vieja (*MORALES & alii, 1988*).

Conclusiones

Evidentemente estamos en un momento en que mucho trabajo se encuentra aún en eso que los anglosajones denominan «work in progress». Parece, sin embargo, obvio que ya se pueden determinar algunos hechos como aportaciones establecidas:

1. El poblamiento puede establecerse como un sistema estructurado de manera racional, con pautas de distancias entre asentamientos, que se jerarquizan, y que puede fecharse en torno al siglo X, como sistema no sólo de explotación económica del territorio, sino de defensa mediante la ocupación del mismo

2. El sistema parece haber tenido unos orígenes en unos posibles sistemas variados o no, de la encomienda, delatado por los topónimos asociados con yacimientos concretos.

3. El estudio sistemático de los hallazgos cerámicos y sus sistemas de acabado y decoración asociados con el territorio pueden dar como resultado la identificación de áreas de ocupación de tribus y clanes, sistema ya indicado por nosotros (RETUERCE & ZOZAYA, 1986).

4. Los sistemas de datación de cerámica pueden ayudar a entender las transformaciones económicas de diversos lugares y espacios. Por ejemplo: la tipología y cronología de los candiles de piqueta (ZOZAYA, 1990b) permite asegurar que Vascos se abandona durante la fitna.

5. Los sistemas de enterramiento pueden ayudar a explicar zonas ocupadas desde temprano momento y los procesos de penetración del Islam en los territorios cristianos, no sólo desde el aspecto político. Su reflejo material es una realidad, a partir de hechos como compartir iglesias, como en Las Vegas de Montalbán (Toledo) (HAUSCHILD, 1973), o el uso, generalizado y conocido en al-Andalus, de monedas primero en latín, después bilingües para finalmente tener sus leyendas en árabe. Ejemplos de otras acciones similares se pueden establecer para el resto de al-Andalus, pero sería salirse del tema. Véase sin embargo un trabajo mío al respecto (ZOZAYA, 1987).

6. Los sistemas conceptuales de construcción de fortificaciones se van conociendo, dando a entender la existencia de una política definida de tipo edilicio ya desde tiempos de Muhammad I tanto en su aspecto semiótico (ZOZAYA & SOLER, *en prensa*) como en el poliercético propiamente dicho (ZOZAYA, 1984b; *en prensa b*; *en prensa c*) y que obedecen a una política definida de un estado cuya centralización era hasta ahora considerada como dudosa, afectando desde las torres vigía hasta las fortificaciones más complejas y avanzadas.

7. Se van conociendo los procesos materiales e intelectuales de cons-

trucción de fortificaciones, como en Gormaz y Calatrava la Vieja (ZOZAYA, *en prensa b*; RETUERCE & ZOZAYA, *en prensa*).

8. Se aprecia la existencia de unos sistemas de «limes» fronterizos que hasta ahora no han sido descritos en los textos históricos, aunque siempre se ha hablado de una «frontera del Tajo», pero cuya estructura nunca se identificó (y no me refiero sólo a la material).

9. Igualmente se van conociendo aspectos del comercio regular de alimentos y del irregular de objetos «exóticos» dentro de los términos de la Frontera Media.

10. La gran densidad de poblados que van apareciendo permite asegurar cuáles eran los sistemas de control del territorio y cuáles los problemas para mantenerlo, en relación con los grupos clánicos y sus desplazamientos, a veces forzados. En ese sentido son esenciales los problemas generados por el abandono de Vascos en el momento de la fitna.

11. Finalmente deseo decir que es clara la relación estrecha que sitúa a la arqueología medieval dentro del campo de técnica complementaria de la historiografía clásica referida al medievo. Los datos que ella puede aportar, especialmente cuando se carece de grandes cantidades de documentos y se depende de Crónicas más o menos oficialistas, no pueden situar a esta técnica de investigación, con su notable aportación al conocimiento complementario de la antropología cultural y sociológica, en las afueras del medievalismo (BARCELÓ, 1987).

ABREVIATURAS

AA:	Al-Andalus.
AAH:	Acta Arqueológica Hispana.
AEEArq:	Archivo Español de Arte y Arqueología.
AQ:	Al-Qantara.
Arqueología:	Diez años de arqueología soriana (1978-1988). Valladolid, 1989, 132 págs.
BAEO:	Boletín de la Asociación Española de Orientalistas.
B.A.M.	Boletín de Arqueología Medieval.
BAR (IS):	British Archaeological Reports (International Series).
BRAH:	Boletín de la Real Academia de la Historia.
BSEE:	Boletín de la Sociedad Española de Excursiones.
CAME:	Congreso de Arqueología Medieval Española.
Casa:	La Casa hispano-musulmana. Aportaciones de la arqueología. Madrid, 1990.

- CCARB: Corso sulla Cultura e Arte Ravenate e Bizantino.
CE: Castillos de España.
CICMMO: Congresos de Cerámica Medieval en el Mediterráneo Occidental.
EAE: Excavaciones Arqueológicas en España.
EPAM: Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileña.
Habitats: Habitats fortifiés et organisation de l'espace en Méditerranée Médiévale. Lyon. 218 págs.
HPGP: Homenaje al Profesor Garzón Pareja.
MJEA: Memorias de la Junta de Excavaciones y Antigüedades.
NAH: Noticiario Arqueológico Hispánico.
RABM: Revista de Archivos, Bibliotecas y Museo.
SAS: Symposia de Arqueología Soriana.

BIBLIOGRAFIA

- ACIÉN (ALMANSA), Manuel (1989): Poblamiento y fortificación en el sur de Al-Andalus. La formación de un país de husun. III CAME 2, pp. 137-150.
- AGUADO (VILLALBA), José (1983): La cerámica hispanomusulmana de Toledo. Madrid.
- ALMAGRO (BASCH), Martín (1975): «La necrópolis hispano-visigoda de Segóbriga. Saelices (Cuenca)» en EAE 84.
- ALMAGRO (GORBEA), Antonio (1976): Las torres bereberes de la Marca Media. Aportaciones a su estudio. CDLA 12, pp. 279-307.
- ALMAGRO (GORBEA), Antonio (1979-1981): Restos musulmanes en las murallas de Cuenca. CDLA 15-17, pp. 233-247.
- ALMAGRO (GORBEA), Antonio (1987): El sistema defensivo de Albarracín en II CAME, vol. 2, pp. 72-83.
- ALVAREZ (DELGADO), Yasmina (1987): Cerámicas comunes con o sin decoración, siglo IX. Arcávida. II CAME 2, pp. 404-412.
- ALVAREZ (DELGADO), Yasmina (1989): Cerámicas del siglo IX de Arcávida. BAM 3, pp. 123-135.
- AMADOR DE LOS RÍOS, José (1903): Fragmento sepulcral hallado en Guadalerzas (Toledo). BSEE 4, pp.
- AZUAR (RUIZ), Rafael (1989): Denia islámica. Arqueología y poblamiento. Alicante.
- BANKS, Ph. & ZOZAYA, Juan (1984): Excavations in the Caliphal fortress of Gormaz (Soria), 1979-1981: a summary. BAR (IS) 193, pp. 674-704.

BARCELÓ, Miquel et alii (1988): Arqueología medieval. En las afueras del medievalismo. Barcelona.

CABALLERO (ZOREDA), Luis (1975): Recensión de Almagro, 1975, en TP 32, pp. 225-226.

CABALLERO (ZOREDA), Luis (1989): Cerámicas de «epoca visigoda y postvisigoda» de las provincias de Cáceres, Madrid y Segovia. BAM 3, pp. 75-107.

CABALLERO (ZOREDA), Luis & LATORRE (MACARRÓN), José Ignacio (1988): La iglesia y el Monasterio de Santa María de Melque (Toledo). Arqueología y arquitectura. San Pedro de la Mata (Toledo) y Santa Comba de Bande (Orense). EAE, 109.

CABALLERO (ZOREDA), L. & Mateo Sagasta, A. (1988): Atalayas musulmanas en la provincia de Soria. Arevacon 14, pp. 9-15.

CABALLERO (ZOREDA), L. & MATEO SAGASTA, A. (1990): «El grupo de atalayas de la Sierra de Madrid» en Madrid del siglo IX al XI. Madrid, pp. 65-77.

CABALLERO (ZOREDA), Luis & MEJÍAS (PÉREZ), Germana (1977): Informe de las excavaciones del poblado medieval del Cancho del Confesionario, Manzanares El Real (Madrid). Julio, 1973, NAH 5, pp. 327-329.

CABALLERO (ZOREDA), Luis (1983) & alii: Las murallas de Madrid. Excavaciones y estudios arqueológicos (1972-1982). EPAM, pp. 9-181.

CABALLERO (ZOREDA), Luis & alii (1984): Madrid, barrio histórico. Informe de las excavaciones efectuadas en la Plaza de Carros (Nov.-Dic. 1983). EPAM, pp. 169-190.

CABAÑERO (SUBIZA), Bernabé (1985): De las cuevas a los primeros castillos de piedra: algunos problemas del origen de la castellología alto-medieval en el Norte peninsular. Turiaso 6, pp. 167-188.

CASAMAR (PÉREZ), Manuel (1958): Cerámica musulmana de la fortaleza de Alcalá la Vieja. AA 23, pp. 406-407.

CATÁLOGO (1988): Catálogo de la exposición «5 años de adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional 1982-1987. Madrid.

CHILDE, V. Gordon (1948): What happened in History? Harmondsworth. 288 págs.

COLMENAREJO, Fernando (1987): Arqueología medieval en Colmenar Viejo. Colmenar Viejo, 187 págs.

DALLIERE-BENELHADJ, V. (1983): «La chateau en al-Andalus: un problème de terminologie» apud *Habitats* pp. 63-68.

DELGADO (VALERO), Clara (1987a): Toledo islámico: ciudad, arte e historia. Toledo.

DELGADO (VALERO), Clara (1987b): Excavaciones en la iglesia de San Lorenzo (Toledo). NAH 29, pp. 213-363.

DELGADO (VALERO), Clara (1988): Materiales para el estudio morfológico y ornamental del arte islámico en Toledo. Toledo.

GAYA (NUÑO), Juan Antonio (1932): La torre árabe de Noviercas. AEAArq 8, pp. 219-223.

GAYA NUÑO, Juan Antonio (1935): Restos de construcciones musulmanas en Mezquetillas y Fuentearmegil. AA 3, pp. 151-155.

GAYA (NUÑO), Juan Antonio (1941). El castillo de Gormaz. AA, 8, pp. 431-440.

Guía (1990): Guía del Museo Numantino (Soria).

HAUSCHILD, Th. (1978): Das Mausoleum von Las Vegas de Pueblanueva (prov. Toledo). Grabungen in den Jahren 1971/1974. MM 19, pp. 307-339.

INÍGUEZ (ALMECH), Francisco (1934): La torre de Doña Urraca en Covarrubias (Burgos). Revista de Arqueólogos 3, pp. 405-409.

IZQUIERDO (BENITO), Ricardo (1979): Excavaciones en la ciudad hispano-musulmana de Vascos. NAH 7, pp. 249-392.

IZQUIERDO (BENITO), Ricardo (1982): La ciudad hispano-musulmana de Vascos (Navalmorealejo, Toledo). Campapa 1979-1980. NAH 16, pp. 291-380.

IZQUIERDO (BENITO), Ricardo (1983): La cerámica hispano-musulmana decorada de Vascos (Toledo). HMAB 4, pp. 107-115.

IZQUIERDO (BENITO), Ricardo (1986): Tipología de la cerámica hispano-musulmana de Vascos (Toledo). II CICMMO, pp. 113-125.

IZQUIERDO (BENITO), Ricardo (1987): La cerámica común de Vascos. Estudio estadístico. II CAME 2, pp. 712-718.

IZQUIERDO (BENITO), Ricardo (1987): Los baños árabes de Vascos (Navalmorealejo, Toledo). NAH 28, pp. 193-242.

LARRÉN, Hortensia (1988): Apuntes para el estudio del sistema defensivo del Tajo: Oreja, Alarilla y Alboer en B.A.M. 2, pp. 87-93.

LEVI-PROVENÇAL, Evariste (1931): Inscriptions arabes d'Espagne. París., 2 vols.

LLULL (MARTÍNEZ DE BEDOYA), Pilar & alii (1987): Un itinerario musulmán de ataque a la frontera castellana en el siglo X: fortalezas, castillos y atalayas entre Medinaceli y San Esteban de Gormaz. CE 93, pp. 3-14.

MARTÍN, M. D. & alii (1990): Las murallas de Sepúlveda (Segovia). Un ensayo de aproximación con métodos arqueológicos, a un ejemplo de pervivencia arquitectónica. Segovia, 245 págs.

MARTÍNEZ (LILLO), Sergio (1985): Plato con motivo zoomorfo de Layos (Toledo). Al-Qant. 6, pp. 491-502.

MARTÍNEZ (LILLO), Sergio: Horno cerámico islámico núm. 1 del Circo Romano de Toledo. I CAME, 4, pp. 72-93.

MARTÍNEZ (LILLO), Sergio (1987): Algunos aspectos inéditos en la fortificación musulmana de Talavera de la Reina. II CAME, Madrid, vol. 2, pp. 200-205.

MELIDA (y ALINARI), José Ramón (1926): Ocilis (Medinaceli), MJSEA, 82.

MOLINERO (PÉREZ), Antonio: La necrópolis visigoda de Duratón (Segovia). Excavaciones del Plan nacional de 1942 y 1943. AAH 4.

MORALES (MUÑIZ), Arturo & alii (1988): Calatrava la Vieja: primer informe sobre la fauna de vertebrados recuperada en el yacimiento almohade. Primera parte, mamíferos. BAM 2, pp. 7-48.

MURERE, Nuria (1983): Carta arqueológica de la región saguntina. Guadalajara.

OCAÑA (JIMÉNEZ), Manuel (1941): Lápida árabe de la ermita de San Miguel de Gormaz (Soria). AA 8, pp. 450-452.

PAVÓN (MALDONADO), Basilio (1983): Alcalá de Henares. Islámico y mudéjar. Madrid.

PAVÓN (MALDONADO), Basilio (1984): Guadalajara Medieval. Arte y arqueología árabe y mudejar. Madrid.

PRIEGO (FERNÁNDEZ DEL CAMPO), Carmen (1987): Cerámica islámica madrileña en las antiguas colecciones del Museo Municipal de Madrid. II CAME, 2, pp. 744-754.

PRIETO (VÁZQUEZ), Germán & alii: Dos tumbas de la maqbara de Calatrava la Vieja. BAM, 2, pp. 125-135.

PUCH, Elisa & alii (1986): Hallazgos islámicos en Pajaroncillo (Cuenca). I CAME 3, pp. 57-75.

RETUERCE, Manuel (1984a): Apuntes sobre los grupos cerámicos de la Marca Media en BMAN II, pp. 117-136.

RETUERCE (VELASCO), Manuel (1984b): Cerámicas islámicas procedentes de Torete (Guadalajara). Nuevos datos sobre los grupos cerámicos de la Marca Media. BAEO 20, pp. 338-357.

RETUERCE, Manuel (1987): El templén. ¿Primer testimonio del telar horizontal en Europa? en BAM 1, pp. 71-77.

RETUERCE, Manuel (1988): Miscelánea islámica madrileña. BAM 2, pp. 141-149.

RETUERCE (VELASCO), Manuel & LOZANO (GARCÍA), Isidoro (1986): Calatrava la Vieja: primeros resultados arqueológicos. I CAME, Huesca, vol. 3, pp. 57-75.

RETUERCE, Manuel & ZOZAYA, Juan (1986a): Variantes geográficas de la cerámica omeya andalusí: los temas decorativos en III CICMMO, Siena, pp. 69-128.

RETUERCE (VELASCO), Manuel & ZOZAYA, Juan (en prensa): Un sistema defensivo autosuficiente: Calatrava La Vieja. III CAME, vol. 2.

RODRÍGUEZ, Antonio & MORALEDA, Alberto (1984): Cerámicas medievales decoradas de Talavera de la Reina. Talavera de la Reina.

ROSSELLO (BORDOY), Guillermo (1978): Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca. Palma de Mallorca.

ROSSELLO (BORDOY), Guillermo (1980): La céramique arabe en Mallorque (Problemes chronologiques). I CICMMO, París, pp. 297-309.

SÁNCHEZ (TRUJILLANO), María Teresa (1976): Las torres de Covarrubias y Noviercas. RABM 79, pp. 665-682.

SOLER (DEL CAMPO), Alvaro (1990): La evolución del armamento medieval en el Reino Castellano-Leonés y al-Andalus (siglos XII-XIV). Tesis Doctoral inédita. Madrid.

TURINA (GÓMEZ), Araceli (1986): Algunas influencias orientales en la cerámica omeya. I CICMMO. Madrid, pp. 455-459.

VIADA (RUBIO), M.^a Rosario (1987): El castillo de Guadalerzas. I. Estudio histórico. CE, 93, pp. 35-40.

ZOZAYA, Juan (1971): Cerámicas medievales del Museo Provincial de Soria. Celtiberia 42, pp. 211-222.

ZOZAYA, Juan (1975): Cerámicas islámicas del Museo de Soria, en BAEO XI, pp. 135-148.

ZOZAYA, Juan (1980a): Aperçu general sur la céramique espagnole (Xème-XVème. siècles). I CICMMO, París, pp. 265-296.

ZOZAYA, Juan (1980b): Essai de chronologie pour certains types de céramique caliphale andalouse. I CICMMO, París, pp. 311-315.

ZOZAYA, Juan (1980c): La islamización en la provincia de Madrid. II Jornadas de Estudios sobre Madrid. Madrid, pp. 77-83.

ZOZAYA, Juan (1983): Excavaciones en la fortaleza de Qal'at 'Abd al-Salam (Alcalá de Henares, Madrid). NAH 17, pp. 411-529.

ZOZAYA, Juan (1984a): El proceso de islamización en la Provincia de Soria, en I Symposio de Arqueología Soriana. Soria, pp. 481-495.

ZOZAYA, Juan (1984b). Islamic fortifications in Spain: some aspects. BAR, 193, 636-673.

ZOZAYA, Juan (1986): Huesos con inscripciones árabes en España. BAEO 22, pp. 111-126.

ZOZAYA, Juan (1987a): Notas sobre las comunicaciones en al-Andalus omeya. II CAME, 1, pp. 220-228.

ZOZAYA, Juan (1987b): Esquemas de poblamiento en al-Andalus: algunas observaciones. VJEL. Palma de Mallorca, pp. 395-403.

ZOZAYA, Juan (1987c): Las influencias visigóticas en al-Andalus en XXXIV CCARB, pp. 395-425.

ZOZAYA, Juan (1988): De torres y otras defensas. Arevacón 14, pp. 6-9.

ZOZAYA, Juan (1988a): Evolución de un yacimiento: el castillo de Gormaz (Soria), en *Castrum* 3. Guerre, fortification et habitat dans le monde méditerranéen au Moyen Age. Madrid, pp. 175-178.

ZOZAYA, Juan (1988b): El castillo de Gormaz: síntesis de arqueología soriana. Soria, pp. 107-112.

ZOZAYA, Juan (1990a): «El islam en la región madrileña», en Madrid del siglo IX al XI. Madrid, pp. 195-203.

ZOZAYA, Juan (1990b): Candiles de piqueta en cerámica de al-Andalus. Tipología y cronología. Tesis doctoral inédita. Madrid, 4 vols.

ZOZAYA, Juan & SOLER, Alvaro (en prensa): Castillos de planta cuadrangular. III CAME, Oviedo, vol. II.

ZOZAYA, Juan (en prensa a): Un cipo funerario procedente de Calatrava la Vieja. BAM 4.

ZOZAYA, Juan (en prensa b): Fortification building in al-Andalus. Spanien und der Orient. Berlín.

ZOZAYA, Juan (en prensa c): Las fortificaciones de al-Andalus. Madrid-Nueva York.